

# primaveras cortadas

Jamila Medina Ríos



# primaveras cortadas

Jamila Medina Ríos



Colección



*Primaveras cortadas*  
Jamila Medina Ríos

Primera edición en México  
Febrero 2012

Colección Limón Partido  
Proyecto Literal  
Edición: Jocelyn Pantoja  
Literatura y alternativas  
en servicios editoriales, SC  
Tulipán 122 Ciudad Jardín  
Coyoacán, 04370  
México DF  
gacetaliteral@yahoo.com

ISBN: 978-607-9088-20-0

Diseño de Arte de la Colección:  
Hernán García Crespo

**CAJA**  
TIPOGRÁFICA

Diagramación: María José Farías

Portada: Variación sobre el cuadro original de Egon Schiele  
“Árboles de otoño”, 1911, Herbstbaume, óleo sobre tela  
79.5 x 80cm

Todos los derechos reservados  
Impreso en México.

## Jamila Medina: Un síntoma contemporáneo

La unidad lírica en *Primaveras cortadas*, de Jamila Medina, es un círculo de fuego mental que abarca una sólida estructura de elaboración. Esta joven escritora parece estar llamada a crear un ángulo novedoso de nuevo “tipo”, en el que la mutilación y el desenfado va más allá de una modernidad establecida para inaugurar caminos: “en invierno un bosque de lápices con cabezas de muñecas arrancadas y clavadas”. Jamila establece una sensibilidad abarcadora de otros extremos proyectivos, que va a eliminar cotos para la censura formal. En su literatura cabría todo, pero su oficio altamente jerárquico distribuye los elementos estructurales con una fuerza cósmica e inusitada.

Puede ser paradójico, como cuando afirma “aulló en jazmín /(H)abría un ventanal del otro lado”. Esto nos pone a admitir la comunicación imprevista que, manejada sabiamente, genera las mejores novedades de su técnica. Profundamente antirretórica, ella acumula la génesis de una fuerza imantada, como le gustaría decir a Fina García Marruz, que nos captura desde lo psicológico y lo sensible. El corpus imaginativo tiene necesidad de bloquear cualquier tipo de trasnochamiento formal.

Es esencialmente contemporánea, y en su mapa íntimo, alterna la asociación difícil con una violenta dulzura. No quiere desgajarse del hoy, y para ello aplica, no metodologías docentes, sino que vuelca un sinnúmero de semantemas poco uniformes, que decantan su poesía hacia derroteros singulares y altamente significativos.

La poeta tiene un estilo propio, y esto revela una rápida maduración, ya que, en la actual crisis de la poética mundial, el uso del lenguaje no es el mejor aspecto a destacar, mientras que ella, hace sus proyecciones ficcionales con naturalidad y organicidad completas. Tiene versos nítidos, como ese de “la primavera/ es todavía balbuceante”, y nos explica cómo ella repara en el envés de las historias, mostrándonos a un tiempo, las dos caras de la luna. Ajena a los surfismos, su identidad se revela profunda y compleja. Se trata de una escritora de su tiempo que no deja de influirse de las grandes temáticas que conmovieron, por ejemplo, a William Blake, con su fulgor demoníaco, cosa que se demuestra en versos semi-shakesperianos como “Sobre el agua/ del deshielo se podrán/ rearmar para ti todas las muertes”. Su poesía es tan notable, que no admite un ejercicio estructural marcado por “la moda”.

Ella escribe por exacta necesidad de su interioridad, reflejando siempre lo caótico de la vida moderna, pero radarizado desde ángulos en los que la complicidad con su almacén intelectual introyectado, sale de lo asociativo para crear un verdadero mundo de novedades metafóricas.

Jamila Medina ha logrado combinar en este libro la ejecutoria de un magisterio evidente. Y quizás lo más importante esté en que su perfil, su creación, su elaboración, y su poética, en general, nos provocan la voluntad de seguir creyendo en la poesía, dentro del ciberespacio y los chips inaugurales de un mundo que se dirige a la desaparición de leopardos y leones, de bosques maravillosos que aún tiene Canadá, pero que con la mayor rapidez de la vida, (y eso es lo que capta también, y tan bien, la excelente poeta) están encaminándose al vacío, a la nada, al conflicto mismo de la actual permanencia de la existencia humana.

*Lina de Feria*

Enero de 2012

*A José Carlos,  
saltando sobre el manto de las adormideras.*

## Nana I

La primavera penetra entre un florecimiento, un estallido  
y su raíz,  
de la que se hace depender su fronda.  
Ah, Ofelia.  
Yo prefiero quiero ser una triste  
primavera cortada.

*Évocation des violettes de mon enfance*

*Violettes à courte tige, violettes bleues et violettes d'un blanc bleu veiné de nacre mauve, violettes de coucou, anémiques et larges, qui haussent sur de longues tiges leurs pâles corolles inodores. Violettes de février, fleuries sous la neige, déchiquetées, roussies de gel, laideronnes, pauvresses parfumées, ô violettes de mon enfance!*<sup>1</sup>

**Colette, *Les Vrilles de la Vigne***

---

<sup>1</sup> Evocación de las violetas de mi infancia

Violetas a corto tallo, violetas azules y violetas de un blanco azul vetado de nácar malva, violetas de cuco, anémicas y anchas, que alzan sobre largos tallos sus pálidas corolas inodoras. ¡Violetas de febrero, florecidas bajo la nieve, destrozadas, tostadas por la helada, feas, mendigas perfumadas, oh violetas de mi infancia! (Trad. J.M.R.)

## Círculos concéntricos

En la enramada  
un claro apartado por la lluvia.

Pudiera resbalar sobre las hojas  
gélidas, podridas  
hasta su centro;  
pudieran hacerme resbalar  
(dos pies echándome a rodar por la cuneta)  
y una mujer exánime allá abajo  
y la humedad subiendo desde el suelo.

Rodeando las ciudades  
junto a las avenidas que permiten penetrarlas  
siguiendo el dibujo de los tréboles  
la enramada se ensancha  
la hojarasca se expande repitiendo la humedad.

Desde aquel claro  
el cuerpo pudiera desear  
no haber abandonado las ciudades  
transparentarse bajo las bombillas atravesando el parque  
asolado por otra claridad.  
Incluso yo desearía estar ahuecando aún  
un sitio  
entre los bordes verdosos del útero:  
un feto  
dentro del vientre  
todavía  
bajo las luces desgranadas de Al Azirah  
(tierra crecida entre dos ríos).

El cerco verde  
el centro seco y la humedad  
extrañamente se repiten.



*Lay her i' the earth:  
And from her fair and unpolluted flesh  
May violets spring!*<sup>2</sup>  
Laertes-W. Shakespeare, *Hamlet*

## Utopia –primaveras cortadas

---

<sup>2</sup> Tiéndanla en la tierra:  
y desde su blanca e impoluta carne  
(sea) la primavera de violetas (de mayo).  
(Trad. J.M.R)

## May queen

Hablando en plata,  
como una urraca ansiosa:

nacer

brotar

morir en una piel de la que puedan salir campos enteros  
de lavanda.

## Yocasta/Fedra

Dicen que traía la garganta  
blanca y temblorosa como el plumaje de una alondra.

Estrangulada con sus trenzas la calandria cantó.

## Evadne

Hija de Ifis,  
esposa de Capaneo,  
se lanzó a la pira en Tebas.

No fue la tisis de las islas  
el agujero, de un unguento de nardos:  
Brígida, Ilona  
Katherine Mansfield  
Juana.  
Dicen que el bosque de Fontainebleau  
(en invierno un bosque de lápices con cabezas de muñecas  
arrancadas y clavadas)  
sombreado por retocadores de tierra firme  
saca su añil de todas ellas.

## Ifigenia/Políxena/Cassandra

No esperes comprender la poda  
ni años  
que la raíz te atravesase vertical como un tentáculo  
te penetre viole(n)ta.

Túmbate.

Piensa en el sexo de las mutiladas y las brujas  
las débiles las retrasadas las caídas  
piensa en las ciegas las locas las mudas  
las lisiadas las cojas las tullidas  
las lerdas y las lelas  
las enanas  
piensa en el sexo de las tardas  
que no llega nunca.

(1838-1857)

En pasadizos de mármol blandos de capullos  
hundió Adelaida un pie como de blanca seda  
aulló en jazmín.

(H)abría un ventanal al otro lado.

(1893-1919)

Cortadas de un pistoletazo  
campanas azules de la vega  
sobre el pecho  
babeantes  
le tajaron  
—engastándola.

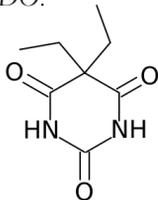
De Bayamo a Santiago, el cochero se volvió dos veces  
para arreglar las flores que se desparramaban insistentemente  
por sus labios  
como lianas hasta el pubis.

(1893-1921)

Soterrada en el Convento de la Preciosa Sangre  
las caletas brotaban de su vientre  
violentamente > impulsándola > hacia el mar.  
Desramadas las vides en el aire  
un aluvi6n de insectos limonados y violetas  
verdes como diaristas, amarillos...  
como venosas hojas, como locos  
cubrieron  
el pegajoso recorrido del destierro:

- 4.Nueva York
- 3.Londres
- 5.París y Veronal
- 6.Veronal y París:
- 2.Madrid
- 1.Buenos Aires

–una tiara roja y corta/corta y rota.  
Hipnotizada por la luz entre el azul y el chile  
queriendo caer *en sombras suaves*  
hilaba  
–los-terrones-secos- apenas-sostenidos/traspasados- -por-un-uvero-  
de-raíces–  
hilaba  
*un pedazo/ de terreno fecundo,*  
*donde [...] desparramar las primeras simientes/*  
*destinadas a la Tierra Prometida.*  
Cada mujer suicida cultiva un jard6n donde encontrarse  
yendo *HASTA EL FONDO.*



(1932-1963): Todesarten/Formas de morir

Beauchamp querido amigo ve al balneario a campo abierto a cortarme verbena para atraer a una locura espectacular. En una majada de puentes escarda, escalda en el espejo mágico de las aguas de alpaca con una saña que permita obtener la máscara rayada en índigo y en sol que sabes que quiero para mí. Una doncella de metales imposibles. No vuelvas hasta no agitarte y venir *como un pañuelo deshilachado* despedido en la corriente. Amarelo manga amarillo pus gruesa como una cáscara armadillo ciruela es la jaula que busco. Las horas los años o las olas... es sólo un problema de sonoridad. Soy una momia en clase de zoología, me arqueo vibrante como un abanico como una valva festonada ondina, soy... un criadero de perlas, bizqueantes, dos veces vueltas a cocer. De todas todas los ramos negros de mariposas negras llegando lentamente te aletean contra el rostro: pájaros, escaleras hacia el fuego. Siempre. Un correteo... de faldas sobre sayuelas. Siempre. En el ojo del huracán, en el ojete de Ra por el que trino con mi aguja, en el ojal de mi blusa fresa silvestre de las fiestas la verbena morada, alienta en medio del insomnio. Mientras estaré escribiendo en mi diario, sobre el diván con lapislázuli pequeñas postales de navidad: Amada Djuna (1892) mi esposo está cruzando el agua Amada Woolf (1882) cree que estoy loca, bajo los árboles de invierno busca la noche de su asfixia Chère Anaïs (1903) dice que va a buscar Europa pero yo sé que traficará y chamuscará y asolará los prados de mi piel hasta encontrar la ruta de la seda. No intentes nada el manicomio es un

lugar sin brillo, sólo te alivia del asado y maniatadas no se puede bordar ni un verso hilar paja para convertirla en oro. Te lad/bran te taladran te trepanan un cerco lleno de *palabras, palabras, palabras* (words world work). Te maquillan y enlutan. Tembuten en un traje de balido o de lob/ra.

En una campana de cristal he descubierto que si se abre el horno a la mayor velocidad te cocinas como una linda ga(lle)tita de la suerte –con un vaso de leche en el estómago.

(1936-1972)

### GRAND PRISMATIC SPRING

sobre la enorme primavera del lago en el parque de la piedra amarilla  
esteras de bacterias entretejen la gran balsa azul de Flora  
—estéril por la fiebre de un fondo de alta profundidad  
pero tan maravillosamente multicolor a los lados  
que las parejas desandan por los senderos  
de madera apuñalados en el aire  
sobre cuatro patíbulos.

Salta

del géiser

(un box spring)

el bosque virgen que no quisiste abrir

aunque espumaba a rabiar —como un alkazelzer en un vaso—

y ella quería contarte lo que acontece antes y después

de la muerte

(de la noche).

La sirena del fango cuya belleza sobrenada en un manto de  
invertebrados acuáticos

(gusanos caracoles cangrejos libélulas pulsos de mujer)

no reina abajo; deja tu inmensa balsa quieta.

La primavera

es todavía balbuceante

pero el verano aquí rompe en humores ácidos (rojo lima)

y el invierno la arropará en un verde fronda

verde capullo destripado:

su huevo en ninfa larva pupa y sola tú podrás al fondo refulgente

de la charca

dentro del lago cruel: bocas pintadas de polichinelas con hilos de oro  
como la cara de la princesa Wan Dou sobre una de las jade(antes)  
2.600 teselas.

Te dejaré que lleves sanguinolento el sexo bajo un abrigo blanco  
de plumón  
y la mano enjoyada con alguna otra mano de mujer cortada (quizás Norma  
J. Baker:  
con los dientes blanqueados puntualmente en seconal)  
que se te ajuste suave en la muñeca.

Rema y calla rema y calla chupa y rema  
entre los ojos de buey del camaleón veo un campo de algas trepadoras  
de pulpos color vino y cabezas con pañuelos que llenan de grafitis la lengua  
de tu voz  
alzo esta cas/ja de música hasta la concha de tu oreja  
escucha, son Les Quartiers de París:  
una espiral de alcantarillas circulares  
donde flotar en la stultifera navis.

La piedra de la locura, la piedra lunar, la piedra angular,  
la piedra  
filosofal  
se puede extraer por la nariz y embalsamarte rápido  
o puedes dejarte podrir emparedada en tu propio cuerpo  
de junco de molino de trigo de mancuerna de espigas del arroz.

Del lodo  
una capa infame  
con incrustaciones de gusanos  
medallones de almejas crujiente frufrú de cuerpos de libélula:  
serás de hierro entonces un hierro al rojo vivo

que cunda entre los muslos cuando elijas  
(ser Blanca Buda)

hasta que entre el invierno:  
y seas de un verde ojos dormidos  
un verde rabia de mujer y un verde  
uñas de Sally Bowles  
que en medio  
de la nieve  
calado  
se atraviesa vertical: un árbol en vez de bulbo/a en flor.

Sobre el agua  
del deshielo se podrán  
rearmar para ti todas las muertes  
caleidoscopio con los iris arrancados  
en Yellowstone, THE GRAND PRISMATIC SPRING.

En corredores  
púrpuras  
y malvas:  
soberbia  
pudriendo lento  
–como crece una alfombra  
tejida a mano–  
espinarás primero suave  
y el oasis  
irrumperá violentamente por abril:  
huertos de lilas  
todas las lilas  
vivas y muertas  
a deshojar

en mayo.  
Serás podada rigurosamente  
prýgai, visná  
(salta, salta, primavera)

acorralando

el jardín raja en ti.

(1943-1975)

## Arrondissements o el valle de las muñecas pelirrojas

Kamila Rudzinska  
fue,  
junto al también desaparecido Januzs Lalewicz y a Maryla Hopfinger,  
colaboradora, en la Academia, Polaca, de Ciencias.

Es suficiente.

Cómo raspase la lengua y no decir  
una mujer dúctil y frágil (musa y sirena  
ninfa y ninfómana)  
débil y grácil como una cinta un alfiletero  
un almohadón de pelo un lazo  
se durmió pequeña ola  
te está esperando en un sedoso claro tras la selva:  
con su suave colonia  
de termitas  
(un falo erecto en su boca ¡la hostia!  
sus labios brillan como sangre de paloma).

En la sima de la mina de Mirny otro castillo de Csejhe  
de Amherst  
de Prieuré

y un cubil de cristales escarlatas  
de opacidad difícil  
sedados con agujas de rutilo  
girando girando en el estanqu/te:

a tiempo, *donde ya no crece ningún verde*,  
Rosemary o Sharon Tate:  
la raposa granate que no retoña nunca en mayo

Julia Pérez Montes de Oca y Rosa Krüger  
casi a destiempo, con mucha salsa de yogurt en la nuez  
de la cara

y Violeta Parra en la carpa de La Reina  
Alfonsina Storni, La Plata, La Perla  
y la Señora Perro: rey de la muerte  
y Marina Tsvetáyeva: rey-doncella  
y a falta de heroína, el planeta menor 3067 Ajmátova  
–valientes estalactitas aserradas con una ciudad  
en el interior:  
acantilados-laberintos subterráneos  
perforaciones buhardillas-cámaras secretas  
cataratas baños de asiento-puertas condenadas pubs  
grutas-quistes-retretes balcones al invierno y unas graciosas  
junglas de creyón:  
Ingeborg: la rata de sus lla/emas corroyendo el corazón  
de la princesa de Kagran  
y Única Zürn: el maniquí de Bellmer, lipstick,  
primavera sombría number one.

En el fondo. *Parecería* suficiente:  
sin bastarse para cubrir con pan mojado, todo el suelo  
de la tierra dormida  
siempre corriéndose para hacer un espacio:  
tú y Carol-Anne (con parásitos en el intestino grueso)  
las dos reptando como orugas  
en el fondo demasiado temprano en la mañana.

Termópilas, 480 a.C. - 1941 d.C.

*Ὁ ξεῖν', ἀγγέλλειν Λακεδαιμονίοις ὅτι τῆδε  
κειμεθα, τοῖς κείνων ῥήμασι πειθόμενοι.<sup>3</sup>*

Simónides

Un adorno:

en las calientes puertas del desfiladero  
fila tras fila

sellando con los pechos angostados  
las cuatro bocas de la muerte  
amamantándola para poder irse a comer

los trescientos suicidas  
como claveles gordos  
reventones.

---

<sup>3</sup> Extranjero, anuncia a los lacedemonios que aquí  
yacemos obedeciendo a sus preceptos.

## Cajas laqueadas antes del otoño

Del escarnio en el templo de la confusión, hundido  
como un loto en el lago de Taiping, 1966.

Dilatando el iris del infrarrojo al cremor ultravioleta  
corroyendo fósforo blanco en el himen  
de los tímpanos  
como un caleidoscopio/ que (t)roza /lenguas vertiginosas  
e inauditas

León Vivaldi o Mafalda Solobieski:  
La Habana, 1934.

De Salmonella encendida, que se aloja en el cuerpo  
de los condes  
que sobrevive en la mantequilla / y hueva  
en el chocolate deshuesado:  
París, 1923.

De laca en los pliegues del kimono  
patinando el dibujo de las ramas y rebrotes del cerezo  
y de su tronco rojo vino brillante  
explotándole  
como la carcajada de un cuervo en plena boca:  
La Habana, 1893.

De adelantar la mano a furnias que no existen  
(sanguinolentos estandartes sobre la seda de los  
mares flores árticas, abiertas como hongos  
ensombreciendo el río  
perlas, marfil, íncubos y súcubos...  
insospechables mercancías)

de demasiado plomo  
como una clava por las canales de las venas aullando  
con una sonoridad de campana hendida  
que no se deja sostener  
a caballo castrada, de raíz:  
Charleville, 1891.

Al convento me voy  
Hamlet siempre vuelve  
a morir al final  
con un estertor rojo ciruela vino de uva  
amarronado pasa.  
Qué hay de humano en la sangre que mana de su mano  
el bermellón es sulfuro de mercurio el carmesí es  
vomitado por el vermilio seco el gules salta, mordiendo,  
de entre fauces de animal un gramo de púrpura de Tiro  
es el terror de 9000 moluscos gasterópodos  
yo misma como una cochinilla  
el vientre de albaricoque abierto al sol  
pudiera destilar un sucedáneo.

Consérvalo para artículos de lujo  
que el lacre rojo China con que sellas mis cartas  
no sea una tripa de tu corazón.

## En el Campo de Asfódelos

En un mar muerto (es)carabajo  
danzas  
sobre laureles (la ola abotargada)  
debiera ser que duermes si no agita  
la moridiza banderola del vencido  
se mueve un dedo por decir  
esta es mi boca en letras cinceladas  
esta es la puerta hermafrodita de mis hambres  
y para ti no la abriré.

Cabezabajo  
la grasa espesa donde flotas veo:  
mar yerto de enorme laxitud  
que no se deja agitar se corta pica  
porque un mal paso liquide mi ansiedad:  
valga un talón de Aquiles.

Hambrienta escamo mi carnada  
soplo en el plato desierto de las aguas  
ah calma chicha / del Jordán  
(piña ácida) de gestos ahogados que aguardan  
y se ciernen  
bajo la amarga gelidez.

Ningún bocado de tu boca ofreces:  
carne mascada a poner en mi aguijón  
asfódelos que abran  
yugos de encrucijadas en la lengua.  
Atada de pies y manos al festín  
vigila mi pupila  
partiendo el limo con las manos.

Yo quise dibujar Jerusalem  
quería  
ser esa nana  
fluir  
con la misma blandura de bajeles  
que ya no van a parte alguna  
disipar o encallar en cualquier vado:  
abandonarme.

Pez en salmuera declinas escuchar  
en qué *dulce abismo* / me pides que deslía la canción  
cómo fue que no alcancé a decir(te)  
que el arcoiris como las revoluciones  
rasga el cielo pero cae en tierra  
cae en tierra pero desgarrar el cielo.



Hóng dǒu

Hóng dǒu shíng nán guó.

Chūn lái fá jǐ zhī.

Yuán jūn duō cǎi xié.

cǐ wú zui xiǎng sì.<sup>4</sup>

Anónimo chino

## Ectopia –rollitos de primavera

---

<sup>4</sup> Guisante rojo

El guisante crece en el sur del país.  
Echa brotes en la primavera.  
Que ustedes lo recojan.  
Pues este es el símbolo del amor  
[que demuestra una añoranza infinita].

## París después de brujas

Sobre todo  
–mientras se hacía calceta–  
se vigilaba atentamente buscando comprender  
por qué algunas cabezas necesitaban un segundo hachazo  
a pesar de llevar hecha la toilette.  
Ya que los tajos  
se sucedían  
una llevaba siempre un pañuelo para hacerle un nudo y  
recordar  
cuántos árboles de la libertad debía sembrar.  
Cerca del escenario  
lo divertido era ver  
calcular a ojo  
los estiletes de sangre  
el boomerang encarnado  
el orine y el vómito rosáceos  
la cuchilla sobre el cuello de las ardillas de Angers  
o de Orange  
y el festín que tendría una después  
en la Carmagnole  
si teniendo en forma algunos documentos  
lograba probar su viudez o su orfandad  
para bailar frenética  
celebrando  
rabiosamente a la moda  
con zapatillas de punta.

El amor un nudo que se hace  
y se deshace  
una muchacha que pasa  
mirando hacia el mar.

## Estigia

Febrero y no octubre rojo / novilunio y no noviembre y no domingo  
(sangriento). / Desde Petrogrado la prolongación de las riberas:  
Trotsky bajo la metralla

la Guardia Roja, soldados y marineros / (no confundir  
con el Ejército Blanco, con el Ejército Verde, con el Ejército Negro)  
contra los cadetes y el batallón de novias

de la muerte / cuidándose de preservar las paredes verde claro  
del Palacio de Invierno / el Campo de Marte dragado muchas veces  
por la flota / –Lenin

inmerso en las Tesis de Abril– / para enterrar a los combatientes  
de la revolución / –Lenin volviendo a una ciudad ahora llamada  
Leningrado– / Rusia, 1940 polacos

velados / bajo los abetos rojos de Katyn / Trotsky con frío  
en la frente abierta por una pica / Leningrado con el pan  
y el presupuesto recortados / quemando

sus casas de madera pero nunca sus árboles / premiando  
la conservación del verde bajo el cerco: / enmascarados  
por los pintores: / la fábrica Kírov como un macizo

forestal / Smolny como un enorme claro en el bosque  
Rusia, 1945 alemanas desfloradas sobre la marcha/ y a cambio  
sus hombres exhibiendo

sobre las ramas, en el camino de la vida / la polacada  
sangrante del verano / intactas sus venas por el hielo.  
Maniluvio: / la boca de esta muchacha japonesa

envenenada / huele a violetas / a violetas las casacas  
la besaron los ingleses / la besaron los franceses  
y los rusos / pero la sangre sólo huele a sangre

aunque reguemos abundantemente las palmas  
de las manos / dos mil veces en la penumbra tibia  
de la casa real / o haciéndolas correr

por las riberas de la Estigia, florecidas de loto  
que son una infinita y sola ribera / larga como una  
longaniza / rosa como la herida de las violadas. //

Apartamento alto para dos  
con las paredes de ventanas.  
Después el sexo  
los pies, las uñas llenas de piel, los pómulos  
contra el frío del piso

y cortar  
-las uñas de los pies, las manos.

## Hornos sobre el Averno

Había una vez en Asia 25 mil comunas...

En sus marcas, en el límite  
se apuraba el acero  
nunca puro.

No más fábrica  
no más escuela y hospital:  
sólo el patio de casa y el cuerpo adelantado  
sobre el horno  
y el pecho libertado  
intentando saltar al remolino.

Celosos de los pájaros  
una mañana los libramos a cuchillo  
de diez en diez primero  
hasta poder con cien.

Liberada de sus trinos, bañada en oro  
la plaga saltó sobre los granos      toda la primavera.

**Celebramos con vino** con aceitunas verdes con sangría  
en copas de cristal tan fino  
los labios blandos como soda  
reímos giramos te imagino enrollado en volteretas  
–tu piel troceada en ojitos de culebra–  
mi copa se astilla contra el gavetero  
pido disculpas  
barro.

## Playa pasarela

Era una antigua tradición  
pero mayo del sesentaiocho  
renovó las ganas de mirar hacia París / para saber  
el último grito  
de la moda en grafitis  
(la pajarita sustituye la corbata; en la mujer: suben  
el corte y el precio de las sayas; las abanderadas las llevan  
de moaré: un tipo de seda de apariencia ondulante,  
con capas superpuestas de telitas translúcidas,  
y estrellas amarillas incrustadas).

Francia / siempre / está bailando / un maypole  
de tres por tres.  
Color azul en medio básico. Color violeta en medio neutro.  
Y rojo en medio ácido.  
Después del equinoccio estrena tu nón lá  
adorna con bandas de lana las barricadas verticales  
para mostrar aflicción primaveral  
y repite los ritos carniceros  
incluyendo prácticas mistericas, la ceremonia  
del bombón con licor  
adioses con pañuelo y automutilaciones  
grita, eyacula, sangra, debajo de la calle está la playa.

La sociedad es una flor carnívora: camina suave, zapador  
hay parapetos de apariencia fieltro Rousseau,  
con perforaciones que dejan ver otras telas debajo o  
la misma piel, color azul capitán, uva y ceniza:  
muy junta / la masa / deberá desfilar sin revolcarse  
siguiendo a Caroline de Bendern / detenida en el aire,  
con su gabán verde botella;

hay parapetos de apariencia traje de noche de georgette  
(seda muy fina y transparente), que permite / estar bajo  
tierra sin que te huela el topo  
y hace un cómodo globo en la nariz / cuando se intenta  
respirar:  
agitadores y abanderadas / contorsionando el pubis  
llamas-girando-en-la-cucaña  
se irán despojando de ropa y lencería  
–que se lleva de lame o chiffon, de preferencia rojo  
sofisticado  
no tan provocativa  
que no te deje escribir / sobre ella a gusto  
cuando muera iré al cielo, yo ya viví Vietnam.

## Cry cry crocodile

Al ritmo de una canción de Johnny Cash  
tus dedos más blancos que tu pene  
fl/rotando.

## En Woodstock, toma Mnemosine

En los aserraderos  
sobre el amarillo tibio de los prados de Aaru  
viniendo de Bulu caravanas de película metálica  
como un hogar de niebla subiendo  
hasta los reservorios de la madera.

En la tiniebla infiernos tomasolados  
(las redes de cavernas del Naraka congeladas y ardientes  
del rojo vivo al loto azul utpala  
el Naraka del aplastado el del gran grito  
el del calor y el gran calor  
el de los dientes como castañas en el fuego,  
haciendo hu hu sin apagar la sed  
y el Naraka del condenado a beber en un gran bol de colonia  
con líneas negras que duran  
1296 años  
por donde cortan los sirvientes de Yama  
con ardientes sierras y afiladas hachas  
un cuerpo  
y el Avcí  
el Naraka ininterrumpido de la hierba mora  
macerada  
por no se sabe cuántos pies).

Con los ojos bien cerrados oigo cantar los gallos  
abajo  
al fondo  
en el camino de Bethel  
el libro abierto de las puertas  
del infierno y el cielo  
oh Jardines de la morada y el pasto fresco de Guinee

Asgard, la ciudad amurallada, perfecta e incompleta  
a medianoche  
y el lago de llamas de Gehena sobre el que crecen  
cabezas de demonio  
tártaros báratros orcos  
un fruto amargo sostenido que se debe comer  
morigerado  
en la puerta de Din Yu:  
Meng Pol prepara un té de cinco lotos  
y en su puerta la niña de Tuonela (Tuonen Tyttö):  
que nos guiará a través del río Gjöll o el Tuoni  
en la corriente de cuchillos cayendo hacia los barrancos  
en Uku Pacha en un cruce de camino entre los jícaros  
me asomo a una casimba que es el ojo de la tierra  
y cede un despeñadero  
en que nada el espacio y nada el tiempo  
vengo de Dilmun  
donde habita la señora del aire, Ninlil  
y nadie sabe que las semillas de sésamo  
sirven para comer  
y para llenar barriles que te alejan del infierno  
(en Svalbard).

Food foot, fast food, football  
hermana  
emparédame gratis y rápido  
entre las Primaveras Amarillas  
en una tumba / en una tundra de comida japonesa  
quiero comer en Yomi-no-kuni  
y regresar al j/rueg/do del big best *acelerador*  
mientras la cruz roja expurga de ahogados el lodazal  
y contra la malla eléctrica del escenario  
se lanzan de cabeza mis cantantes semidesnudos  
favoritos.

Qué frío en el estómago Jimi  
qué salto Janis y tu desabrigada  
como una estrella en bruto minando la bandera  
HELLTER SKELTER HELLTER SKELTER  
calcula un descenso largo un suicidio en masa  
planea(n)do en la internet.

Abre las puertas de la ciudad de luz  
Jim Morrison duerme a salvo en casa  
quería estrenar la bañera de la reina de Saba  
la bañera de Séneca  
la bañera de Cleopatra la piscina de la reina Victoria  
el urinario de Duchamp la bañera de Marat.

Dios nos asista  
me han alcanzado los 27 años  
ven que traigo en los bolsillos  
del chocolate azul  
y el primero en entrar en Sheol fue el blando Abel  
nunca has tomado jugo de Soma  
ven conmigo al Naraka de la ampolla y al de la ampolla abierta  
al Naraka del gran loto donde tu cuerpo entero  
terminará por romperse en piezas de carne cruda  
tus órganos internos hacia el frío  
rotos también más tarde  
ya sin música.

Ven al Naraka de los escalofríos  
que los mercaderes de la montaña rusa  
ya no podrán llegar.

No busques más a la que ya *nos ha encontrado*  
en el deslizador  
tocando el agua  
entrando en Tlalocan te daré el mapa de Amduat  
y te daré mi secreto.

## En las Islas Afortunadas, USA underwear

En Gargas  
incomprensibles manos color púrpura  
coquetamente mutiladas sobre la piedra muda / de la procreación  
en la prehistoria una esquizofrenia demasiado conocida  
la obsesión por fragmentos corporales  
(cabezas, penes, vulvas, manos positivas y negativas  
y un estampado de símbolos muy monos en la pared de casa.

En Islington, Londres  
un pub después de la Revolución Gloriosa:  
contra la grana del enebro –de madera rojiza–  
un lago chico de cerveza en la parte trasera de Balls Pond Road  
con patos para disparar, por un módico precio  
y cerdos para castrar  
con los testículos en agua helada  
adormecidos.

En 1969  
Stonewall y San Francisco  
pistolas calientes para el baile y tenedores de agricultor  
que rizan y esponjan el cabello —*we wear our hair in curls*—  
y tocan en las puertas —dulce o truco—  
no temas  
es sólo un juego pacifista frente los altos muros

es Halloween, es el Viernes Sangriento de la Mano Púrpura:

embadurnadas las pestañas con abundante azul y rosa  
van sobre el arcoiris  
desobedientes —*we show our pubic hair*—  
elegantes —*we wear our dungarees*—

indecentes —*we wear no underwear*—  
subiendo en tonos de violeta hasta las Islas de Coral.

En Queensland venderemos estampillas y nos casaremos  
por poder  
(Judy Garland con el león cobarde, Judy con el hombre  
de hojalata  
oh Judy / sentada en las rodillas de su tía)  
enviaremos tus postálgicas nostales  
con aquel verso adicional  
decían que al final del arcoiris  
felizmente andróginos  
nos romperíamos la boca sobre el jardín de Oz  
pero nuestra reina, enjaulada en el castillo de la bruja  
pescaba la muerte con pececitos plateados  
mientras cubría su sexo con portadas de Playboy.

Cuando te invite a un western, saca primero tus cubiertos  
debajo de las manos / no te diré qué tengo.

## Navidades en los Campos Elíseos

He leído sus diarios.

Cuadrillas de jóvenes silbando entre los algodones;  
sobre sus cuerpos acodados  
las chispas del níquel como un fuego de artificio  
en el cajón de la fábrica.

En la quebrada y en la selva  
puntas de higuera yendo hacia el sol  
Oriente adentro.

Lo he visto acostarse  
he visto en fotos su muñeca / las piedras y las velas  
la libación con que despierta.

La caña es demasiado brava en la cañada  
no la obligues  
a ser arco de triunfo  
y la caña de pescar vuelve a su sitio si la trenzas  
en aureolas  
o guirnaldas.

Para qué coronar  
desconoce sus nombres de soldado  
de la cañadilla amontonada al sol  
germina  
una azulada púrpura al final  
negra como el bagazo

endeudados hasta el cuello en un aguardiente de cañas  
del Cocito

los que volvieron trajeron de la campa  
anillos de caña de azúcar amarilla y violeta  
de hojas verdes tirantes muy oscuras y derechas  
metidos en los tobillos y narices.

Por las tardes  
después de la jauría del central  
cuenta mi madre que había circos ambulantes  
y parques de armar y desarmar  
que en la estrella, metidos en jaulas de colores difíciles  
con los dedos cortados de melaza  
pegados al óxido de hierro  
se entretenían girando hasta casi enloquecer  
chillando como murciélagos  
cantando marchas con voces argentadas  
y saboreando el pim pam del cuerpo contra la reja.

Hoy los coleccionistas pagan / a respetables precios  
fotografiar los cardenales / de la mayor de las Antillas.

En el andén  
la espera  
es una herida  
que llega a rasgar el hueso.

Estación de ciega  
el vag/rón corta  
las piernas el pubis el pecho la cara la cabeza.

Como por sobre rieles  
avanza un tren  
en que no llegas.

*Sé kod yanm ki ka maré yanm/ El gusano está en el fruto*

Detrás de los micrófonos  
un coro de militares radicales  
se contoneó a izquierda  
—Grândola, vila morena—  
y a derecha  
—Grândola, vila morena...  
con la garganta rota de las madrugada.  
Bajo la encina no de/rramaron sangre  
nadie recuerda que cantaron primero  
con la cabeza joven descubierta al viento:  
*Partir é morrer / Como amar*  
*É ganhar*  
*E perder.*

En los grandes frigoríficos  
las floristas tomaron formadas su clavel  
con cuidado por los tallos congelados  
pasados a cuchillo  
...desde mil novecientos sesentiocho.  
Entre el furor del povo  
nadie se detuvo cuando oyó  
*E depois do amor*  
*E depois de nós*  
*O dizer adeus*  
*O ficarmos sós.*

Hoy la imagen del cañón atragantado por la carne del clavel  
florece demasiado persistente.  
Pero los capitanes de abril  
calculando, con moderada alegría  
el pequeño gran largo de la primavera  
se adelantaban al chancro

que anida en la savia verde-vino-blanco / de los frutos  
–y se cortaban el pelo.

*Tu vieste em flor, eu te desfolhei*  
(Tu venías en flor, yo te deshojé).

## Como el azul de extrañas islas

Dos zelandeses  
—hola—  
sonreímos  
nos enredamos hondamente en su inglés  
y en mi español  
que si deseo  
el mar  
con ellos  
que tengo bellos ojos blues  
que no puedo  
que en tierra alguien me espera  
—sorry  
good good look!

Leteo, 1989  
(Celdas de terciopelo o El tabú del nombre de  
El Rebelde Desconocido)

De cada década  
una pequeña primavera de Praga:  
1956, Hungría  
1968, Praga, con tanques, y París  
1977, Pekín  
1989 (como un impetuoso dominó mientras Sinatra  
cantaba:  
*to do things their way*)  
Moscú, Polonia, Hungría, el telón de acero de Berlín  
Checoslovaquia, Bulgaria, Rumanía  
—no precisamente envuelta en terciopelo—  
y Tian'anmen,  
con tanques, plantada en el camino  
hacia la Ciudad Púrpura Prohibida.

Después del carnaval, la borrachera de mil le(n)guas:  
la cuaresma  
que *no es un tiempo triste, sino más bien meditativo  
y recogido.*  
*Es, por excelencia, el tiempo de conversión y penitencia.*  
*El color asociado a este período es el morado  
que significa discreción, penitencia y dolor.*

## En espacios abiertos

En 1947 Samuel Beckett –camino a la universidad–  
visitó un hospital  
de la Cruz Roja irlandesa.

Escribo su nombre en un papel  
y trazo curvas, rectas, un paralelogramo:  
Calvert (O´) Casey traducía del inglés al francés  
en Canadá

James Joyce muerto hacía seis años en Zurich  
bajo un campanileo de abalorios  
Thomas Mann inoculando endemoniadamente  
en verde al *Doctor Faustus*

1929-1960: Borges cultiva, con cuidado,  
un agujero en su poesía  
un siglo ha, Hans Christian Andersen publicaba,  
en alemán,  
otra vez el cuento de su vida...

En el espacio abierto  
los días se apilan  
las fechas (estas y otras que callo o desconozco)  
se estrechan unas contra otras  
la mar del tiempo sin hacer el menor ruido.

Por si/í no es nada la figura  
soy yo quien pone  
    todo su afán  
    en pulir un sendero  
    que va de sus nombres

a estos versos:

*Viva (la) muerte mi sola estación  
lises blancos crisantemos  
nidos vivos abandonados  
lodo de las hojas de abril*<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> *Vive morte ma seule saison  
lis blancs chrysanthèmes  
nids vifs abandonnés  
boue des feuilles d'avril.*  
**Samuel Beckett**

*he had eyes like drenched violets, so large that the  
water seemed to have brimmed in them and  
widened them [...]*<sup>6</sup>

V. Woolf

## Anatopia –sitio de primavera

---

<sup>6</sup> tenía ojos como violetas empapadas, tan grandes que el agua parecía haber desbordado de ellos, dilatándolos [...].  
(Versión de la trad. de J.L.Borges.)

## Los zarcillos de la vid

Ay  
el bando en fiestas de primavera miente  
llevando a enterrar la sardina coleante  
entre las coles de la huerta de Pekín.

Ay tu pelo apisonado en luna llena  
que crecerá color de vino  
Ay los ramos del domingo  
que allanan en la noche tu purificación  
con llamas de San Juan y de Beltane.

Ay un cuerpo de muchacha  
que celebra el desplome de sus fiebres  
incrustado de supositorios.

Ay  
en la frente perlada llevo esponjas  
miento al regar arroz para que arrullen los novios  
y se manifieste intacto el cuerpo  
del poeta patriótico Qu Yuan.

El equinoccio miente.  
Ay.  
Y el resurrecto de la Pascua.

El ruiseñor que jura:  
*En tanto la vid brote, brote, brote,*  
*ay, no dormiré jamás*  
ayer fue espino:  
con las cintas recamadas de la viña  
atenazando el ala

supo que los zarcillos  
ay  
son esa gema  
que no se debe desear.

En cada primavera  
hay un quejar de medio otoño.

## Yozakura o la noche de los cerezos en flor

Bajo la frialdad de la sabana quemante de la madrugada  
el cuerpo firme de la viuda  
turgente  
despierta solo por primera vez  
una campánula rosácea.

Con tres tijeras  
córtala córtala córtala, San Juan  
pegada al tallo corta a la tarántula desnuda  
arrente al tallo córtala.

No la dejes pensar que tuvo altos mayos voluptuosos  
abriles ensanchada como una enredadera.

Que la mujer desarrapada como un pez  
boquee descontroladamente buscando el mar  
y se ahogue reverdecida  
en sus perfumes.

**Bruscos cambios de estado**  
(sakura / momiji)

En la gama que irrumpe de las flores del cerezo en primavera  
a las hojas del arce  
rojo, de tronco perfumado  
en la frialdad suavemente rebajada de la tundra a la taiga  
estallada de coníferas  
se bambolea mi tristeza

como un tonel de proa a popa  
bajo el verano húmedo

de 1963

(donde haces por primera vez el saludo militar)

de 1964

(donde te adentras por el Camino Real, entre el ganado)

de 1969

(donde te despido hacia *las cañas que bailan en el viento*  
codiciosas).

Si no llego y regresas  
he ido a buscar quien destile un kirsch más ardiente  
que estos torpes brandy de fantasía.

He trabajado contra mis tentáculos  
comiendo bolas de pulpo rebozadas  
vi desfilar la carne del cerezo hacia la noche  
de los largos cuchillos  
más allá de la noche de los guisantes rojos.

Entre mis dientes ahora sé / reconocer su acidez  
carnosidad y duración  
y sé que el cerezo necesita un valle

y bordes que se despeñen sobre la medianía  
de una playa  
que tender un lienzo bajo los árboles es un arte difícil  
para el extranjero  
(mejor un plástico azul, reutilizable, y levantarse  
no tan de mañana)  
y sé  
que la flor se deshoja y el fruto se pudre  
si no los persigues  
en un tiempo muy corto.

## Los inv/fiernos posibles

En un hibernadero  
duermen  
los posibles ventanas  
y balcones  
miran a un claustro verde  
dentro de un edificio  
también verde  
donde perdí una cinta  
hace 25 años.

Salomé me han llamado, y Salma me han llamado, y Najla, Nadia me han llamado, me han llamado Roxana Wanda Zoe, Magidée Raymond Rimbo Sylvia Djuna Naghá, María Luisa Alejandra Teresa Willms del Montt, Julia o Julián, Rosalia (una rusalka balanceándose en columpios de lianas, peligrosa en las aguas, de las semanas de Pentecostés). Frondosos, sonrosados, nombres turgentes como espigas, con la pereza del cerezo, la explosión resinosa del azar. Ofelia, Rubén, Hamlet; Maryla, Marina y Anaïs: nombres esmaltados en las embocaduras, tocados con engastes de azurita y cinabrio, me llamó. Casi nunca desposada, tal vez, menos veces hombre que mujer, en los yermos del Valle de los Artesanos, cerca del Valle de las Reinas, y los Reyes: una delineante del Señor del Lugar de la Verdad, despierta entre edificios blanquecinos. En Medina del Campo y en Campo de Montiel, en Medina de Pomar, Medina-Sidonia, Medina de la flor del azahar.

Por alambiques-páramos, fue traído el aceite del orujo de Al Mansur a la almazara, limando en seco, desollando



los encajes. No era aromático. Pero llegan a saber bastante bien, antes de mezclarse con el aceite virgen, los despojos de aceitunas malolientes, hábilmente triturados los residuos / de sus huesos y su piel.

Soy esta puerta. Septiembre por la tarde, hora de uvas y de olivos.

## Hanami

Cuídate hija  
el extranjero que coma el fruto del loto  
olvidará su patria.

Ven a bailar sobre el mantel  
previendo los brotes tempraneros del cerezo  
y a esperar los faroles de la noche  
velando su flor tardía  
qué brillo cuando aparezca su misterio apacible  
sonrojándose en plena oscuridad.

Concéntrate en las hojas y las sombras  
pétalos aún dormidos  
¿qué fuiste a buscar entre las ramas  
más allá de las islas del Japón?

Su tierra es tu columna vertebral  
por una grieta entre las hojas  
¿quieres tocar el cielo  
embebida en las flores que en él crecen  
en un cieno para ti desconocido?

Explica hija tus vendas  
tu paso al caminar se balancea  
como una flor que ha conocido demasiados espejos  
me recuerdas  
al nelumbo dorado.

Usa  
después de beber el té del loto-el cerezo quebrado de tu  
pie-quequedará unido a tu tobillo-por infinitos pedúnculos  
de seda.

## Sakurazensen

Primero florecerán las islas de Okinawa  
en enero  
y por último  
la isla de Hokkaido  
tan al Norte  
navegando sobre el deshielo de Ojotsk.

Conviene, hijo  
que esperes en casa hasta que los insectos  
comiencen a desplazarse por el suelo.  
La primavera entonces será lo suficientemente cálida  
no va a evitar que te destrocen en Nubia  
Troya, Angola, Vietnam / en las Cruzadas  
pero tu sangre no se helará al caer.

Si te adelantas a los escorpiones  
desgranarás como un guisante sobre el césped  
las muchachas  
te confundirán con el guisante del amor  
y pronto estarás en boca de sus hombres  
hasta que te escupan  
–ligeramente asqueados.

No vayas lejos a contemplar el mar de leva  
quédate en Okinawa

qué suave mece  
el ondulante rosa del cerezo.

## Islarmadillo

Bajo el ojo del huracán  
en la fauce abierta del Caribe las islas se anillan  
como gusanos  
con ojos alargados de carnero  
a la deriva como carne de cañón

islas balando  
desraizadas

islas violetas

isla como el morado de la zarzamora  
isla como la malva  
–artificial y hermafrodita  
como la lila  
–degollada  
islas filosas de coralina  
–que se cortan al combarse  
blandas como el sargazo  
–como el lagarto por debajo  
islas de índigo  
–líquidas como anémonas.

Hay una isla fugando  
imitativa  
isla girándula  
el armadillo calvo, el armadillo gordo como un cerdo  
que baja  
por galerías en la tierra  
su cueva en espiral como sus huesos  
–un hueco redondo, un huevo–



es su blasón en la corteza.  
El armadillo en la humedad  
y el armadillo en la sombra de la tarde   expandido.  
La cópula un segundo  
ensimismarse, sólo el esfuerzo de un suave tirón  
de carne  
trunca.

Bajo la luz ultravioleta / que ennegrece la plata  
mirándose en las aguas de lavanda  
quién pudiera pescar la joya blanca de la primavera.



*Violette a rêvé de défaire,  
a défait l'affreux noeud de serpents des liens du sang.*

**Paul Eluard**<sup>7</sup>

*tous les pères, vêtus en rouge pour condamner  
ou en noir pour simuler que ils défendent  
tous ils poussent contre elle le premier châtaigne fleuri  
la première signal du printemps [...]*

**René Char**<sup>8</sup>

*Beaucoup de temps après de la cavalerie et de la cavalerie des chiens  
Violette.*

*Le rencontre ne sera pas poétiquement plus que une femme seule entre l'épaisseur  
introuvable du Champs-de-Mars  
Assise avec les jambes en X sur une chaise jaune.*

**André Breton**<sup>9</sup>

---

<sup>7</sup> Violeta ha soñado deshacer  
ha deshecho el horrible nudo de serpientes de los lazos de sangre.

<sup>8</sup> [...] todos los padres, vestidos de rojo para condenar  
o de negro para simular que defienden  
todos arremeten contra ella el primer castaño florecido  
la primera señal de la primavera [...]

<sup>9</sup> Mucho tiempo después de la caballería y de la caballería de los perros  
Violeta.

El encuentro no será poéticamente más que una mujer sola  
entre la inhallable espesura del Campo Marte  
Sentada con las piernas en X sobre una silla amarilla.  
(Trad. Abel Fernández-Larrea Bériz)





## ÍNDICE

Jamila Medina: Un síntoma contemporáneo. <i>Lina a de Feria</i>	5
Nana I	8
Círculos concéntricos	10
<b>Utopia –primaveras cortadas</b>	<b>13</b>
May queen	14
Yocasta/Fedra	15
Evadne	16
Ifigenia/Polixena/Cassandra	17
(1838-1857)	18
(1893-1919)	19
(1893-1921)	20
(1932-1963): Todesarten/Formas de morir	21
(1936-1972) GRAND PRISMATIC SPRING	23
(1943-1975) Arrondissements o el valle de las muñecas pelirrojas	27
Termópilas, 480 a.C. - 1941 d.C.	29
Cajas laqueadas antes del otoño	30
En el Campo de Asfódelos	32
<b>Ectopia –rollitos de primavera</b>	<b>35</b>
París después de brujas	36
El amor un nudo que se hace	37
Estigia	38
Apartamento alto para dos	40

Hornos sobre el Averno	41
Celebramos con vino	42
Playa pasarela	43
Cry cry crocodile	45
En Woodstock, toma Mnemosine	46
En las Islas Afortunadas, USA underwear	50
Navidades en los Campos Elíseos	52
En el andén	54
Sé kod yanm ki ka maré yanm/ El gusano está en el fruto	55
Como el azul de extrañas islas	57
Leteo, 1989 (Celdas de terciopelo o El tabú del nombre de El Rebelde Desconocido)	58
En espacios abiertos	59
<b>Anatopia –sitio de primavera</b>	<b>61</b>
Los zarcillos de la vid	62
Yozakura o la noche de los cerezos en flor	64
Bruscos cambios de estado (sakura / momiji)	65
Los inv/fiernos posibles	67
Hanami	69
Sakurazensen	70
Islarmadillo	71

JAMILA MEDINA RÍOS (Holguín, Cuba, 1981). Filóloga y editora. Con *Huecos de araña* (Ediciones Unión, La Habana, 2009) obtuvo en su país el Premio David de Poesía 2008; y con *Diseminaciones de Calvert Casey* (Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2012), el Premio de ensayo Alejo Carpentier 2012. Ha incursionado en la narrativa con *Ratas en la alta noche* (Malpaís ediciones, México, DF, 2011) y *Escritos en servilletas de papel* (Ediciones La Luz, Holguín, 2011). Otros poemarios suyos son *Anémona* y *Del corazón de la col y otras mentiras*.

#### Otros títulos de Limón Partido:

- Elizabeth Neira (Santiago, 1973), *Abyecta*.  
Elma Murrugarra (Lima, 1974), *al sur en caral*.  
Nicolás Alberte (Montevideo, 1974), *unapalabramáslargaqueloche*.  
Ingrid Solana (México, 1980), *De tiranos*.  
Marco Fonz de Tanya (México, 1965), *Vocación de estragos*.  
Tanya de Fonz (Guadalajara, 1976), *Canto de cerdos*.  
Alan Mills (Guatemala, 1979), *Síncopes*.  
Alfredo Trejos (San José, 1977), *Arrullo para la noche tóxica*.  
Enrique Winter (Santiago de Chile, 1982), *Rascacielos*.  
Ana Rüsche (Sao Paulo, 1979), *Rasgada*.  
Gerardo Villanueva (Guadalajara, 1978), *Transterra*.  
Héctor Hernández Montecinos (Santiago, 1979), *NGC 224*.  
Nicole Delgado (San Juan 1980), *Violencias cotidianas*.  
René Morales Hernández ( San Luis Potosí, 1980), *Bestiario del Perro*.  
Pablo Benítez (San Salvador, 1982), *Rabo de Perro*.  
María Eugenia López (Buenos Aires, 1977), *Arena*.  
Ernesto Carrión (Guayaquil, 1977), *Demonia Factory*.  
Elisa Andrade Buzzo (Sao Paulo, 1981), *Noticias de ningún lugar*.  
Javier Norambuena (Santiago, 1981), *Humedales*.  
Luis Téllez-Tejeda (Naulcalpan, 1983), *Media tarde*.  
Fernando Trejo (Tuxtla Gutiérrez, 1985), *Travelling*.  
Gema Santamaría ( Managua, 1979), *Transversa*.  
Javier Alvarado (Santiago de Veraguas, 1982), *Carta natal al país de los locos*.  
Balam Rodrigo (Villa de Comatitlán, 1974), *Icarías*.  
Alex Piperno (Montevideo, 1985), *Sahara*.  
Javier Raya (Ciudad de México, 1985), *Ordalía*.

*¡Rodad tales siglos!, dijeron a sus husos las Parcas  
acordes con la inmutable voluntad de los Hados.*

*Virgilio, Bucólicas, Egloga IV, 46.*

Este libro se imprimió en Alfa impresión digital, Diagonal de San Antonio #1931  
col. Narvarte, México DF, impresor Arnoldo Pineda